

Legionarios, viga y paja

Esteban Moctezuma Barragán

Los Legionarios de Cristo tienen hoy una oportunidad: reflexionar con humildad qué aprendizaje pueden obtener de la mayor crisis en su historia.

El dicho afirma: "En el pecado se lleva la penitencia". Y el gran pecado de los Legionarios fue haber negado durante mucho tiempo hechos evidentes.

No se pone en duda que la agrupación religiosa está integrada, en su mayoría, por personas valiosas, que buscan hacer del servicio su forma de vida. Ellos no son responsables de la conducta de su superior. No son culpables de un sinnúmero de faltas y delitos que perpetuó su fundador. Pero muchos sí prestaron oídos sordos a decenas de personas que afirmaban, con su testimonio vivo, haber sido víctimas de los vicios de Marcial Maciel y eso deben reconocerlo.

Algo común es "ver la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio", pero una persona u organización madura deben evitarlo. Ver los errores y faltas en los demás y eludir la autocrítica llevó a Maximiliano al paredón, al PRI a perder la Presidencia, a Wall Street a generar la mayor crisis mundial, por poner unos ejemplos.

Por negar lo evidente desde años atrás, hoy los Legionarios están llevando una dura penitencia y una prueba de fe en sus principios, que los ha hecho

cimbrar mundialmente. Si su vinculación a la orden es por seguir el pensamiento y praxis de Cristo y fueron engañados por su jerarquía terrenal, entonces, más que llorar, deben enojarse y sacar del templo a quienes luchan con éste y a los simuladores.

"A grandes males, grandes remedios", reza otro dicho. Vayan pues a reconquistar sus principios verdaderos, empezando por aceptar su gravísima falta a la verdad, de manera pública y de cara a la sociedad.

Esto no es un asunto coyuntural de los religiosos; es condición humana. Pero precisamente ante la adversidad, la condición humana nos prepara a claudicar o a crecer ante el castigo y sacar lo mejor de uno mismo. ¿Qué camino tomarán los Legionarios? Por ellos y, principalmente por todos los niños y jóvenes que educan, esperamos que el segundo.

No todo en la Legión es Maciel; por ello hoy la Legión debe mostrar de qué está hecha.

Si no reaccionan con prontitud y verdad y reconocen que deben mover el músculo de toda su agrupación y seguidores, y no solamente dedicarse al "control de daños", su futuro estará en entredicho. Si reconocen sus errores y actúan en consecuencia, de la crisis vendrá un renacimiento.

Hoy por hoy, quien respeta la verdad es a la larga quien prevalece.

emoctezuma@tvazteca.com.mx

Presidente ejecutivo de Fundación Azteca

